

# De Gernika (G) a Bromo (Little Joe). Nuevos datos sobre el espía vasco José Laradogoitia Menchaca.

De Gernika (L) à Bromo (Little Joe). Nouvelles sur  
l'espion Basque José Laradogoitia Menchaca.

Gernikatik(L) Bromora (Little Joe). Jose Laradogoitia  
Menchaca espia euskaldunari buruzko albiste  
berriak.

Mota Zurdo, David.<sup>1</sup>  
UPV/EHU

Recep.: 2017.03.21

BIBLID [1136-6834, eISSN 2386-5539 (2017), 41; 103-125]

Acep.: 2017.09.01

---

*Este texto recoge nueva información sobre las misiones en Latinoamérica del espía vasco José Laradogoitia durante la Segunda Guerra Mundial; sus contactos; los interrogatorios a los que fue sometido por el FBI; la pugna de las agencias de inteligencia norteamericanas y vasca por el control de sus actividades; las conexiones con otros puntos del territorio vasco de la red de espionaje nazi que tenía Georg H. Lang en Bilbao; y cómo Laradogoitia se convirtió en un agente doble al servicio del FBI bajo el pseudónimo de Bromo.*

*Palabras clave: Laradogoitia, FBI; Servicio Vasco de Información, USA, Abwehr.*

*Testu honek Jose Laradogoitia euskal espioiaren gaineko informazioa jasotzea du helburua, eta Bigarren Mundu Gerraren baitan bere misioak azaltzen ditu puntu hauek jorratuz: espioiaren kontaktuak, IBF-ek egindako galdeketak, Laradogoitiaren jarduera kontrolpean izateko AEBetako eta euskal agentziaren arteko lehia, Geordge H. Langek Bilbon ezarritako nazien espioitza-sareak euskal lurraldeko beste guneekin zituen konexioak eta nola heldu zen Jose Laradogoitia, Bromo izengoitipean, IBFeko agente bikoitza izatera.*

*Gako hitzak: Laradogoitia, FBI, Euskal Informazio Serbitzua, USA, Abwehr.*

*Ce texte contient de nouvelles informations sur les missions en Amérique Latine de l'espion basque José Laradogoitia pendant la Seconde Guerre Mondiale; ses contacts, les interrogatoires qu'il a subit de la part du FBI; la dispute des agences d'intelligence nord-américaines et basques pour le contrôle de ses activités; les connexions avec d'autres points du territoire basque du réseau d'espionnage nazi qu'avait Georg H. Lang à Bilbao; et comment Laradogoitia est devenu un agent double au service du FBI sous le pseudonyme de Bromo*

*Mots clés: Laradogoitia, FBI; Services Secrets Basques; États-Unis, Abwehr.*

---

1. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea: david.mota@ehu.eus

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación subvencionado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación (ref. HAR2015-64920-P), en el marco de un Grupo de Investigación de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (ref. GIU 14/30). Agradezco a Mateo Velázquez, Maite Barrio, Joseba Agirreazkuenaga y Juan Carlos Jiménez de Aberásturi toda su colaboración y ayuda en esta investigación, así como las sugerencias que han realizado para enriquecer este artículo.

## 1. INTRODUCCIÓN

En 2014, la revista *Sancho el Sabio* publicó un artículo sobre la figura de José Laradogoitia Menchaca, el agente Gernika<sup>2</sup>. En este se recogían las primeras referencias que hasta aquel momento había habido sobre este singular personaje: un pastor vasco, estafador y mujeriego, que tras ser deportado de Estados Unidos por dedicarse a negocios ilícitos y, en consecuencia, incumplir las leyes de inmigración de este país, llegó a ser, por diferentes circunstancias, un agente de espionaje de la *Abwehr* en 1941<sup>3</sup>.

En aquel trabajo de investigación se recogieron las misiones que Laradogoitia –nombre en clave G, de Gernika– llevó a cabo en Latinoamérica para los alemanes, destacando, además, el interés que tuvo la dirección del espionaje nazi en Bilbao de crear una red de información asentada en el continente americano, que conectara con España a través de buques mercantes de esta nacionalidad. De hecho, en este se incidía en las motivaciones y ventajas estratégicas que, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, vio Georg Helmut Lang –director del espionaje militar alemán en la capital vizcaína– en el mencionado agente, al que solicitó que se asentara en Estados Unidos para obtener allí datos de los Aliados y transmitirlos a España través de una serie de colaboradores y simpatizantes del Eje que se dedicaban a labores de información y radiotransmisión.

Gracias a ese artículo, se pudo comprobar que la trama nazi en Bilbao, con Lang a la cabeza, estuvo muy bien estructurada y en pleno funcionamiento durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, los datos que se aportaron sobre la organización de espionaje alemana en la capital vizcaína se limitaron

---

2. MOTA ZURDO, David. “José Laredogoitia Menchaca, el agente Gernika”, *Sancho el Sabio*, 37, 2014, pp. 159-179. En este artículo se expusieron diferentes variantes del apellido, según la fuente consultada variaba entre Laredogoitia, Laradogotia y Laradogoitia. Sin embargo, en la partida de nacimiento del Registro Civil de Urdúliz se indica que el apellido correcto es Laradogoitia y que éste nació en 1912 y no en 1913 como se barajó en un primer momento. De hecho, en el registro civil del ayuntamiento de Urdúliz queda recogido que José Laradogoitia era hijo de Juan Bautista de Laradogoitia, natural de Gatica y domiciliado en Urdúliz, y de Sancha/Santa Menchaca, natural de Urdúliz. Nieto por línea paterna de Pedro Laradogoitia, natural de Gatica. Por tanto, atendiendo al número de veces que aparece este apellido tanto en su partida de nacimiento como en la de su hermano Antonio (nacido en noviembre de 1914) se puede concluir que este era Laradogoitia. Asimismo, se rectifica la información sobre Antonio Laradogoitia, presente en el mencionado artículo, en la que indirectamente se hacía alusión a que éste era el mayor de los hermanos Laradogoitia. Véase Acta nº 129, 9-7-1912, Urdúliz, Archivo Municipal de Urdúliz, Registro Civil, Tomo VIII, 257, sección 1ª. Véase también Acta nº 176, 30-11-1914, Urdúliz, Archivo Municipal de Urdúliz, Registro Civil, Tomo VIII, 357, sección 1ª. Agradezco a Juan Carlos Jiménez de Aberásturi toda su colaboración en la localización de estos documentos.

3. Informe de la delegación del Gobierno vasco de Nueva York para la Office of Strategic Services (OSS), 22-5-1943, Nueva York, NARA, RG 226, OSS files, entry 210, box 326, Folder WN#13205, p. 1-11. CALVI, Fabrizio y CARR-BROWN, David. *FBI. L'Histoire du bureau par ses agents*, Paris: Fayard, p. 95. MOTA ZURDO, “José Laredogoitia Menchaca, el agente Gernika”, p. 178.

básicamente a referencias bibliográficas y a algunas informaciones que el propio Laradogoitia transmitió a la delegación del Gobierno Vasco en Nueva York, cuando éste decidió entregarse a las autoridades norteamericanas para descubrir la red en 1943<sup>4</sup>.

La documentación que se utilizó en aquel artículo fue inédita: un informe que realizó la delegación del Gobierno vasco en Nueva York para la *Office of Strategic Services* (OSS) en mayo de 1943, en el que se recogían tanto las impresiones de la legación vasca acerca de la actitud e intereses que podía tener Laradogoitia hacia la causa alemana como datos de las actividades que realizó para la *Abwehr*. Con aquel informe se reconstruyeron los hechos principales, pero, hubo vacíos que el artículo no pudo cubrir porque no lo permitió la documentación disponible.

En 2017, el Gobierno de Estados Unidos desclasificó millones de documentos sobre las labores realizadas por la *Central Intelligence Agency* (CIA) y su precursora, la OSS, en Latinoamérica y Europa durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Dentro de aquellos documentos, hay varios de cierta significación para los investigadores dedicados a analizar la historia del Servicio Vasco de Información y la participación de personajes vascos en agencias de información estadounidenses. En concreto, el que se trae a colación para este artículo, un fichero de alrededor de 200 páginas titulado “Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service”, es de especial interés, porque en él se detallan aspectos clave sobre el denominado “Basque G Project”, o lo que es lo mismo, las actividades del espía José Laradogoitia Menchaca.

A lo largo de este texto, se recoge nueva información sobre los entresijos de la estancia de Laradogoitia en Latinoamérica; sus contactos; los interrogatorios a los que fue sometido por el *Federal Bureau of Investigation* (FBI); la pugna de las agencias de inteligencia norteamericanas y vasca por el control de sus actividades; las conexiones de la red nazi de Bilbao con otros puntos del territorio vasco; y, en especial, cómo Laradogoitia se convirtió en un agente doble al servicio del FBI bajo el pseudónimo de Bromo.

---

4. Informe de la delegación del Gobierno Vasco de Nueva York para la *Office of Strategic Services* (OSS), 22-5-1943, Nueva York, National Archives and Records Administration (NARA), RG 226, OSS Files, entry 210, box 326, folder WN#13205. RODRÍGUEZ, Mikel. *Espías Vascos*, Tafalla: Txalaparta, 2004. NIEBEL, Ingo. *Al infierno o a la gloria. Vida y muerte del ex-cónsul y espía Wilhelm Wakonigg en Bilbao 1900-1936*, Irún: Alberdania, 2009. IRUJO, Jose María. *La lista negra. Los nazis que salvaron Franco y la Iglesia*, Madrid: Aguilar, 2003. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Juan Carlos. *De la derrota a la esperanza: políticas vascas durante la Segunda Guerra Mundial*, Oñati: IVAP, 1999. Id. y MORENO, Rafael: *Al servicio del extranjero. Historia del Servicio Vasco de Información (1936-1943)*, Madrid: Antonio Machado Libros, 2009.

## 2. LARADOGOITIA EN EL CONTEXTO DE LA RED DE VIGILANCIA VASCA DE BUQUES ESPAÑOLES

Desde mayo de 1940, la British Security Coordination (BSC), establecida en Nueva York por mandato del primer ministro británico Winston Churchill, se dedicó a evitar que las potencias del Eje utilizaran Latinoamérica para realizar labores propagandísticas y financieras. A tal fin, los británicos crearon una red de vigilancia con buques procedentes de países neutrales para impedir que estos pudieran proporcionar a las fuerzas del Eje información y materias primas<sup>5</sup>.

En este sentido, elaboraron un dispositivo de localización de barcos sospechosos con el que obtener las listas del pasaje y la tripulación y dificultar las labores de espionaje y contrabando del Eje. El mecanismo que utilizó el BSC para obtener información sensible fue la infiltración de espías en los buques que realizaban trayectos entre América y Europa. Por eso, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, en la que España se declaró no beligerante, los barcos españoles se convirtieron en una de las prioridades del servicio secreto británico, tanto por las consabidas relaciones que mantuvo Franco con las potencias del Eje durante la Guerra Civil española como por la posibilidad de que este decidiera entrar en la guerra a favor del Eje<sup>6</sup>.

Durante estos años, la delegación vasca en Nueva York fue el eje sobre el que pivotaron todas las actividades políticas vascas en América. Gracias a los marineros vascos que trabajaban para el Servicio Vasco de Información, la delegación pudo informar a las agencias de espionaje británicas y estadounidenses de lo que sucedía en los buques españoles. Para estas labores, el *lehendakari* Aguirre organizó el *Basque Ship Observers Scheme*<sup>7</sup>, un sistema de vigilancia de buques mercantes compuesto por agentes del Servicio Vasco de Información y marineros vascos partidarios del Gobierno de Euzkadi<sup>8</sup>.

Esta red descubrió que los capitanes de los buques mercantes españoles habían recibido instrucciones secretas que debían entregar a los cónsules españoles una vez que atracaran en su puerto de destino. La documentación que en abril de 1941 descubrió el Basque Ship Observers Scheme confirmó

---

5. KRAMER, Paul. "Nelson Rockefeller and British Security Coordination", *Journal of Contemporary History*, Vol. 16, 1981, pp. 73-88. STEPHENSON, William S. *British Security Coordination: The Secret History of British Intelligence in the Americas, 1940-1945*, New York, Fromm International, 1999.

6. JIMÉNEZ DE ABERASTURI y MORENO. *Al servicio del extranjero*, p. 457 y ss.

7. RODRÍGUEZ. *Espías vascos*. pp. 109-114.

8. Se utiliza la denominación Gobierno de Euzkadi, con "z", para referirse a la denominación original que recibió el Ejecutivo autonómico vasco en 1936.

a los británicos que España estaba preparada para entrar en la guerra a favor del Eje y, de que en el caso de que lo hiciera, Argentina sería su puerto de referencia para Latinoamérica, y Noruega e Irlanda del Norte para Europa. Esta información, que la BSC compartió con la OSS, demostró que España no sólo estaba lista para entrar en la guerra, sino que había organizado un sistema de alarma para dirigir sus barcos a puerto franco en caso de necesidad<sup>9</sup>.

Conocidos estos datos por los Aliados, la BSC, la *Office of Naval Intelligence* (ONI) y el resto de agencias de información estadounidenses, especialmente el FBI, sintonizaron las frecuencias de radio de los buques mercantes españoles, intentando conocer en todo momento su ubicación, sobre todo, cuando se trató de barcos de las navieras españolas Ybarra, Aznar y Transatlántica<sup>10</sup>. Aparte de reclutar observadores dentro de las tripulaciones, los británicos reforzaron también la supervisión marítima, exigiendo, por un lado, salvoconductos de navegación, que los armadores de los barcos debían obtener en los consulados británicos de los países de origen, y, por otro, obligando a los barcos con destino a América a realizar escala en Trinidad y Tobago. De este modo, en caso de que se produjeran actividades desacostumbradas por parte del pasaje o la tripulación, la BSC podría estar al tanto y elaborar una lista de sospechosos.

No obstante, aunque los británicos compartieron los datos con los norteamericanos, surgieron fricciones entre ambos. El FBI de J. Edgar Hoover siempre receló de la actuación del espionaje extranjero en sus límites jurisdiccionales y, por ello, aspiró a controlar todos los agentes infiltrados. En febrero de 1942, la Administración Roosevelt concedió al FBI este privilegio, al impulsar una modificación legislativa que obligó a registrar en el Departamento de Justicia a todos los agentes extranjeros que quisieran operar en Estados Unidos. El endurecimiento de esta ley, apoyada por el fiscal general Francis Biddle, debilitó al BSC, que tuvo que hacerse a un lado en las labores de espionaje en Latinoamérica y, en consecuencia, los norteamericanos pasaron a dirigir en exclusiva las labores de captación de información enemiga y contraespionaje en el hemisferio occidental<sup>11</sup>.

Bajo la dirección estadounidense, los agentes vascos continuaron realizando las mismas actividades, informando sobre movimientos poco habituales de los barcos y las actividades a bordo de la policía secreta

---

9. WEINER, Tim. *Enemigos. Una historia del FBI*, Barcelona: Debate, 2012, p. 150.

10. JIMÉNEZ DE ABERASTURI Y MORENO. *Al servicio del extranjero*, p. 462 y ss.

11. Respecto a la enmienda a esta ley y sus implicaciones derivadas del traspaso de poderes de un departamento a otro en [http://www.justice.gov/usao/eousa/foia\\_reading\\_room/usam/title9/crm02062.htm](http://www.justice.gov/usao/eousa/foia_reading_room/usam/title9/crm02062.htm). WEINER. *Enemigos*, p. 152 y ss. LAW, Yuk K. "The Foreign Agents Registration Act: a New Standard for Determining Agency", *Fordham International Law Journal*, vol. 6, 1982, pp. 367 y ss.

española, y recabando pruebas del espionaje alemán. Los norteamericanos y británicos sabían que, en plena batalla del Atlántico, la *Kriegsmarine* se había propuesto conocer las rutas del tráfico marítimo aliado, a la que tenían acceso gracias a las exhaustivas labores de detección que realizaban sus informadores, para hundir toda embarcación aliada y dañar a su industria de guerra.

En este marco, es en el que se debe integrar uno de los primeros acercamientos de José Laradogoitia a la OSS, un individuo que, tras ser deportado de Estados Unidos en 1941, decidió, por su cuenta y riesgo, convertirse en colaborador de los alemanes para evitar ser encarcelado por el régimen franquista<sup>12</sup>. Laradogoitia comenzó a trabajar para la organización alemana en Bilbao a las órdenes del mencionado Georg Lang, quien le instruyó en labores de cifrado de mensajes y obtención de información, le dio en nombre en clave de G, y, previo consentimiento de su superior en España, el mayor Karl-Erich Kuhlenthal, se convirtió en agente de campo, primero, en Bilbao y, luego, en Latinoamérica. A mediados de 1942, fue destinado a Brasil, infiltrado dentro de la tripulación del buque Aldecoa, propiedad de Francisco Aldecoa, pero perteneciente a la compañía marítima del Nervión<sup>13</sup>. En Río de Janeiro, le encomendaron la misión de conseguir un visado para viajar a Estados Unidos, establecerse en una ciudad pequeña de los estados de Arizona o Texas por su cercanía a la frontera con México y organizar una red de espionaje alemana con aparatos de radiotransmisión<sup>14</sup>.

Lang, muy interesado en el éxito de esta operación, le dio a G instrucciones muy concretas para su desarrollo. Debía abandonar el buque Aldecoa, mientras este repostaba combustible en Río de Janeiro, dirigirse al 362 de la calle Pichincha de Buenos Aires, un lugar cercano al Centro Gallego de la ciudad, y contactar con Francisco de la Morena, un simpatizante pro-nazi que le proporcionaría la documentación correspondiente para moverse por Latinoamérica. Una vez realizado esto, debía trasladarse a México y, desde allí, escribir a su hermano Antonio, residente en Cascade (Idaho), al que solicitaría un encuentro en D.F. bajo el argumento de retomar el contacto<sup>15</sup>. En caso de

---

12. Respecto a la represión durante la posguerra véase GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. *El exilio interior. Cárcel y represión en la España franquista (1939-1950)*, Madrid: Taurus, 2012.

13. Sobre el buque Aldecoa y sus actividades véase la monografía de VALDALISO, Jesús María; TORRES, Eugenio y TORRES, Manuel. *La compañía marítima del Nervión (1899-1986): los hombres, la empresa y los barcos*, Vitoria: Gobierno Vasco, 2008.

14. "Informe de la delegación del Gobierno Vasco de Nueva York para la Office of Strategic Services (OSS), Nueva York, 24-05-1943, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3.

15. Antes de que fuera deportado a España, José Laradogoitia mantuvo una relación estrecha con su hermano Antonio, como demuestra el hecho de que, en 1940, este se pusiera en contacto con la delegación del Gobierno Vasco en Nueva York para evitar su extradición. Véanse carta de Jon Bilbao a Manuel de la Sota, Boise, 3-1-1940; carta de Manuel de la Sota a Jon Bilbao,

que respondiera afirmativamente, le explicaría su deseo de volver a Estados Unidos, que por motivos legales no podía realizar por los conductos habituales, y le intentaría convencer para que le ayudara a cruzar clandestinamente la frontera<sup>16</sup>. Si lo conseguía, tendría que contactar en Houston a Ramón Larcia, un simpatizante del régimen alemán que tenía un comercio en el número 13 de Greenwood Street, desde el que ayudaba a asentarse en Estados Unidos a agentes pro-eje. Pero, si su hermano no respondía a la llamada, G tendría que establecerse en México, hacerse pasar por un granjero y buscar un operador de radio para montar una estación de radio-transmisión<sup>17</sup>.

Pese a contar con una planificación precisa, las cosas no salieron como proyectó el alemán, ya que no se produjo el repostaje previsto. Así, en su camino a Río de Janeiro, Laradogoitia tuvo que improvisar para llevar a cabo su misión. A bordo del Aldecoa, tuvo que pasarse por un exiliado republicano, cuyo nombre exacto se desconoce, que se dirigía a Latinoamérica con la herencia de su familia para evitar el exilio por parte de las autoridades franquistas. Bajo esta identidad, conoció a Antonio Domínguez, un individuo español, dueño del Bar Casa Carioca de Río de Janeiro, que le ayudó a abandonar el barco sin levantar sospecha, y le puso en contacto con Cathala, un representante de la Francia Libre del general De Gaulle e informador de la OSS, a quien conocía, porque colaboraba con él en una red de evasión pro-republicana que ayudaba a los exiliados españoles a conseguir pasaportes y visados en el gobierno brasileño para enviarlos desde allí a otras zonas de Latinoamérica, fundamentalmente, Chile<sup>18</sup>.

Cathala ofreció a Laradogoitia toda la ayuda disponible, confirmándole que tendría status de refugiado en Brasil hasta que finalizara la Segunda Guerra Mundial. Durante su estancia en la ciudad brasileña, G se alojó en el número 10 de la calle Barón de Guarativa, una casa de huéspedes que regentaba María Pereira, tía de Domínguez. Pasó allí varios meses sin hacer nada de

---

Nueva York, 6-2-1940; y carta de Manuel de la Sota a Jon Bilbao, Nueva York, 19-2-1940, en SAN SEBASTIÁN, Koldo. *The Basque Archives: Vascos en Estados Unidos (1938-1943)*, San Sebastián: Txertoa, 1991, pp. 404-409. Durante los años 40, Antonio Laradogoitia residió en Idaho y se dedicó al pastoreo. Debido a ello, cambió su residencia con cierta frecuencia entre Emmet y Cascade, donde acabó afincándose. Allí, regentó el hotel Emery junto a su mujer Antonia Aldecoa, con la que se casó en 1953 en la Basílica de Begoña durante una visita que realizó a Bilbao. Véase "Antonia Aldecoa Goitia Laradogoitia. Obituary", *Idaho Statesman*, 6-11-2016, en <http://www.euskalkultura.com/espanol/en-el-recuerdo/antonia-aldecoa-goitia-laradogoitia>. INCHAUSTI, Manuel. "Los vascos en el mundo (resultado de una encuesta)", en *Anuario de Eusko-Folklore*, Tomo 29, Sociedad de Ciencias Aranzadi, San Sebastián, 1980, p. 86.

16. "Interrogation of Jose Laradogoitia", mayo 1943, Nueva York, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/09/16, CIA-RDP13X00001R000100220005-5

17. "Interrogatorio del Servicio Vasco de Información a José Laradogoitia", 25-05-1943, Nueva York, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3.

18. *Ibíd.*

lo que le habían encomendado los alemanes; simplemente, se dedicó a vivir la vida: pasear por la playa, acudir al teatro y socializar en el Casa Carioca. Únicamente se puso en contacto con Lang dos o tres veces para enviarle datos poco concluyentes, obtenidos de sus lecturas matutinas a los periódicos locales, que le hacía llegar a través de una red de espías/carteros –agentes dedicados a establecer contactos y a la transmisión de la documentación, entre los que se encontraba Domingo Bilbao– establecida en el vapor Cabo de Hornos y Cabo de Buena Esperanza; mensajes del tipo: “10 barcos dejaron hoy Buenos Aires, rutas seguras. Radio Buenos Aires: Brasil se involucrará en la guerra en fecha próxima”<sup>19</sup>.

En Río, Laradogoitia estuvo tranquilo, porque no tuvo encima la presión de su controlador nazi, con el que, en realidad, según confirmaría tiempo después al FBI, nunca quiso colaborar. La relativa serenidad y relajación, sumado al buen trato que le dio Domínguez, provocó que no estuviera alerta y cometiera descuidos. Así, durante una de sus conversaciones en el Casa Carioca, reveló información acerca de las actividades que realizaban algunos buques españoles en alta mar: el buque Aldecoa repostaba con combustible a los submarinos alemanes en la zona del Atlántico norte. Pronto, se dio cuenta que había cometido una negligencia tremenda al revelar públicamente un tipo de información que sólo podía conocer un espía. Sin quererlo, mostró sus cartas a Domínguez y se auto-colocó en una situación delicada, ya que podría ser arrestado por alguna agencia aliada sin ni siquiera tener la posibilidad de ofrecer una explicación.

En efecto, su testimonio llegó a oídos de Cathala, que, como informador de la OSS, no dudó en ponerse en contacto con la agencia para la que trabajaba. Sin embargo, antes de proceder, decidió poner esta cuestión en conocimiento del Servicio Vasco de Información, sabedor de que Laradogoitia procedía del País Vasco y de que el Gobierno Vasco en el exilio estaba en conversaciones con su agencia<sup>20</sup>. Que Cathala tomara esta decisión, permitió a la organización de inteligencia vasca maniobrar con cierta ventaja, al ser ésta la que finalmente filtró a la dirección de la OSS los pormenores de la situación de G. Lo hizo, sin embargo, presentando el complicado y delicado escenario en el que se encontraba Laradogoitia como una oportunidad que los norteamericanos no podían dejar escapar. En este sentido, la organización vasca no mostró a un informador nazi arrepentido, como a priori pudo ser el caso, sino a un agente de espionaje afecto a la causa nacionalista vasca que se encontraba a la espera de recibir órdenes para ponerse al servicio de los Aliados. Así pues,

---

19. “Interrogation of Jose Laradogoitia”, mayo 1943, Nueva York, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/09/16, CIA-RDP13X00001R000100220005-5

20. Carta de William Donovan a T.S. Wilkinson, Nueva York, 4-7-1942, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/09/16, CIA-RDP13X00001R000100220005-5



el Gobierno Vasco en el exilio utilizó la situación privilegiada de G para sacar adelante sus dos objetivos principales: establecer un acuerdo de colaboración con las agencias de información norteamericanas, por un lado, como vía de obtención de ingresos para mantener las instituciones vascas en el exilio y, por otro, como medio con el que sumar méritos ante los Aliados, intentando así situar a éstos en un compromiso moral que les empujara a intervenir en España para derribar el franquismo, previa derrota del totalitarismo nazi en la guerra europea. En resumidas cuentas, el Servicio Vasco de Información trató, principalmente, de mostrar a Laradogoitia como un agente doble que podía trabajar para la OSS, y, subsiguientemente, demostrar que la organización vasca estaba muy bien organizada, que contaba con importantes recursos y que, por tanto, era un interesante aliado.

Y es que el asunto de Laradogoitia coincidió con lo que estaba sucediendo en la antesala del poder en Estados Unidos. En la primavera de 1942, el *lehendakari* Aguirre y Manuel de la Sota, delegado del Gobierno Vasco en Estados Unidos, se habían reunido en Nueva York con la *Coordinator Office of Information* (COI), agencia que desapareció en junio de ese año y que precedió a la OSS, con la que los vascos habían llegado a un preacuerdo de cooperación. Desde el principio, Donovan siempre había mostrado confianza plena en la organización de inteligencia vasca, pues la conocía por los informes que le había pasado el servicio secreto británico. Sin embargo, a la altura del verano de 1942, que es cuando Laradogoitia cometió el descuido, no había ningún acuerdo firme todavía, pese a que en algunas investigaciones se haya señalado que este se firmó en algún momento de mayo de 1942<sup>21</sup>.

La documentación recientemente desclasificada parece indicar que el acuerdo no llegó a firmarse en la fecha mencionada. Una hipótesis plausible, si se atiende a la correspondencia entre William Donovan y Cordell Hull, pues de esta se desprende que la colaboración entre la OSS y los vascos fue un proceso más complejo que unas simples conversaciones entre Aguirre y la agencia de Donovan, como queda recogido en el diario del *lehendakari*<sup>22</sup>. De hecho, de no ser así, no se explica por qué el 3 de julio de 1942, el director de la OSS presionó vehementemente al secretario de Estado para que este apoyara el proyecto de cooperación entre su organización y el servicio de inteligencia vasco, indicándole, por un lado, que ya disponían de contactos en Latinoamérica, y, por otro, advirtiéndole de que “unless this functioning machinery can be set up, I fear we will be unable to profit by this very

---

21. MOTA ZURDO, David. *Un sueño americano. El Gobierno Vasco en el exilio y Estados Unidos (1937-1979)*, Oñati: IVAP, 2016, pp. 130-134. IRUJO, Xabier. *Expelled from the Motherland. The Government of President Jose Antonio Aguirre in Exile, 1937-1960*, Reno: Center for Basque Studies-University of Nevada, 2012, p. 123. MEES, Ludger (et al.). *La política como pasión. El lehendakari José Antonio Aguirre (1904-1960)*, Madrid: Tecnos, 2014, p. 452.

22. AGUIRRE, José Antonio. *Diario 1941-1942*, entrada del viernes 22-5-1942.

advantageous opportunity”<sup>23</sup>.

Realmente, las maniobras de Donovan se alargaron en el tiempo, ante las dificultades y críticas internas en torno a la mencionada colaboración. Así, a lo largo del otoño de 1942, el director de la OSS se dedicó a contactar a sus oficiales más directos para sondear los apoyos con los que contaba e implementar los acuerdos con los vascos. El 24 de noviembre de 1942, el coronel David Bruce, jefe de las operaciones de la OSS en Europa, transmitió a Donovan las valoraciones de Frank T. Ryan, antiguo responsable de los asuntos de la Península Ibérica de las oficinas de la OSS de Washington DC: la agencia debía estudiar si quería comprometerse a colaborar con una organización opositora al régimen español, que no sólo les había solicitado códigos de cifrado para la correspondencia que enviaran a España y radiotransmisores para llevar a cabo actividades conjuntas, sino también armas y explosivos<sup>24</sup>.

Pese a que pudiera parecer lo contrario, no cabe duda de que, durante estos años, vascos y norteamericanos compartieron información, pero, a finales de 1942, aún no había acuerdo oficial alguno. La OSS mantuvo sus reservas como se apunta en las fuentes archivísticas, en las que se recoge que durante las reuniones de Aguirre, Irala y Sota con Dulles Thomas y Donovan sólo se llegó a un punto de entendimiento sobre el que trabajar para cerrar un pacto definitivo en un futuro. Un acuerdo, empero, del que por el momento no hay constancia documental. Por tanto, la OSS no fue tan partidaria a comprometerse decididamente con los vascos como se había pensado, tal y como se observa en el siguiente extracto:

The question of our (Washington Headquarters O.S.S.) making contacts with subversive elements that are directly opposed to the present Spanish Governemnt is one of high policy. The events of the immediate future will, no doubt, indicate whether or not Spain will in some way or another terminated to resist all German pressure, including that which may be exerted upon her for the use of air-bases in Southern Spain, then it would be my personal belief that it would be a mistake to jeopardize our relations with Spain by attempting to enter joint operations with revolutionary or independent groups such as represented by Aguirre and his Independent Basque following<sup>25</sup>.

---

23. Carta de William Donovan al secretario de Estado, 3-7-1942, Washington DC, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3.

24. Carta de David Bruce al coronel Donovan, Washington DC, 24-11-1942, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS files, FOIA 2013/09/16, CIA-RDP13X00001R000100220005-5. Véase a este respecto también OIARZABAL, Pedro J. y TABERNILLA, Guillermo. “El enigma del mito y la historia: “basque code talkers” en la Segunda Guerra Mundial. La OSS y el Servicio Vasco de Información-La Organización Airedale”, *Saibigain: Revista digital de la Asociación Sancho de Beurko*, nº 3, 2017, pp. 54 y ss.

25. *Ibid.*

El asunto coleccionó hasta mediados de 1943, cuando, finalmente, los vascos se decantaron por colaborar con la OSS y el FBI, pese a que fueran tentados por el grupo G-2 del ejército norteamericano con cantidades económicamente muy sustanciosas. Para entonces, el FBI no sólo controlaba la práctica totalidad de las operaciones de espionaje en América, sino que la OSS había perdido poder, prestigio e influencia<sup>26</sup>.

Pero, en el verano de 1942, la situación era bien distinta. Por eso, cuando la información sobre Laradagoitia llegó a Donovan, éste actuó en consecuencia. El 4 de julio de 1942, se puso en contacto con el director de la ONI, el almirante T.S. Wilkinson, para ponerle al corriente de los movimientos desacostumbrados del Aldecoa en la zona norte del mar Atlántico. Reforzando, así, la recomendación que, semanas antes, Hugh R. Wilson, miembro de la OSS en Washington DC, había realizado al agregado del ONI en Buenos Aires: entrevistarse con los representantes del Servicio Vasco de Información, que tenían una fuente que confirmaba los repostajes de submarinos alemanes en alta mar a cargo de buques españoles<sup>27</sup>.

En documento adjunto, se señalaba que Cathala había informado a los vascos y de que estos habían tomado las decisiones pertinentes, entre ellas, ponerlo en conocimiento de los norteamericanos y sugerir a G que realizara una visita a la embajada de Estados Unidos o de Gran Bretaña en Río de Janeiro para informarles sobre el incidente. En este sentido, como insistió Donovan a Wilkinson, resultaba prioritario que la ONI enviara un representante para entrevistar a Laradagoitia antes de que pudiera arrepentirse o tuviera que regresar a Bilbao. Según parece, llegaron demasiado tarde o ni lo intentaron. Ni la documentación disponible ni mis pesquisas me permiten por el momento afirmar o negar ni una cosa ni la otra<sup>28</sup>.

Tuvo que pasar casi un año hasta que la ONI se interesó activamente por este agente en potencia. Lo hizo, sin embargo, en mayo de 1943, cuando G reveló a las autoridades norteamericanas que era un agente al servicio de la Alemania nazi. El interés del ONI coincidió, entonces, con un momento complicado en el que las agencias de información estadounidense estaban en pugna por la jurisdicción de sus actividades y en la que las relaciones entre la OSS, el FBI y el Ejército pasaban por un momento complicado a causa de la falta de comunicación y del terreno ganado por el grupo de J. Edgar Hoover, que, como ya se ha comentado, había conseguido que el presidente Roosevelt

---

26. MOTA ZURDO. *Un sueño americano*, pp. 158-161.

27. Carta de William Donovan a T.S. Wilkinson, 4-7-1942, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3.

28. Carta de Hugh Wilson a William Donovan, 2-7-1942, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3.

redujera las competencias de la OSS<sup>29</sup>.

Como ya se ha señalado, fue en este contexto en el que, el 22 de mayo de 1943, Laradogoitia se entregó a las autoridades norteamericanas en Filadelfia. Lo hizo a través de un conocido suyo, José María Arriandiaga, segundo oficial del vapor *Guecho*, que le puso en contacto con el teniente de la marina estadounidense L.B. Harper. Mientras este esperó las órdenes de sus superiores, Laradogoitia fue trasladado a Nueva York, donde fue interrogado por los representantes del Servicio Vasco de Información, quienes, a posteriori, realizaron un informe que entregaron a la OSS. Gracias a la documentación desclasificada, ahora sabemos que Antón Irala y Manuel de la Sota fueron los encargados del interrogatorio y que, además, lo realizaron con cierta cautela. Pese a que los representantes vascos mantuvieran relaciones de amistad con el hermano de G, Antonio Laradogoitia, inicialmente, dudaron de sus intenciones. Si bien, las inseguridades desaparecieron cuando contrastaron la información proporcionada por G, como confirma el siguiente extracto del mencionado informe: “nos parece difícil [que] [...] haya adoptado la posición de abrirse a nosotros para mejor servir a los alemanes”<sup>30</sup>.

De toda la información que proporcionó Laradogoitia a la organización de inteligencia vasca durante el interrogatorio destaca la siguiente, por su valor estratégico para el éxito de la operación *Torch* en noviembre de 1942:

Cuando Laradogoitia estuvo en Brasil se enteró de la salida o paso de un convoy americano de Natal con destino al desembarque de África. Dice que por esta referencia el supuso la operación que se proyectaba, pero no la comunicó a los alemanes porque pudiera [sic.] haber sido de graves consecuencias. La referencia la obtuvo de unos soldados americanos. Dice que estos eran indiscretos<sup>31</sup>

Con desembarco de tropas norteamericanas en África, Laradogoitia se estaba refiriendo a una operación, la mencionada *Torch*, en la que los Aliados llevaban trabajando mucho tiempo. Su elaboración y desarrollo había sido una respuesta política y militar británica a las presiones que los aliados recibieron de los soviéticos para que abrieran un segundo frente que aliviara el esfuerzo bélico que estaba llevando a cabo su ejército en el frente del Este. Aunque Roosevelt y Stalin fueron partidarios de un desembarco múltiple en Europa, Churchill consideró que no había hombres preparados ni material suficiente

---

29. CHALOU, George C. (ed.). *The Secret War: The Office of Strategic Services in World War II*, Washington DC: NARA, 2002, p. 79 y ss.

30. Informe de la delegación del Gobierno Vasco de Nueva York para la Office of Strategic Services (OSS), Nueva York, 24-05-1943, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

31. *Ibid.*

para llevar a cabo tal operación. De hecho, tuvieron que morir en el campo de batalla miles de soldados, como ocurrió en el verano de 1942 durante la fallida invasión de Dieppe (Francia), para que se impusiera el punto de vista británico y se iniciara la reconquista de Europa a través del norte de África<sup>32</sup>.

Programada esta operación para noviembre de 1942, los Aliados se propusieron ocultarla a los ojos del enemigo, planeando otra, denominada Solo I, que distrajera a los alemanes. Tenían que convencerles de que el ejército aliado iniciaría la invasión por Noruega, aprovechando que Hitler tenía numerosos efectivos del más alto nivel en el país escandinavo. De este modo, si estas tropas se quedaban allí, la ofensiva aliada tendría vía libre hacia Marruecos y Argelia. Bajo esta tapadera, los Aliados enviaron directamente a más de un centenar de barcos, con la 2ª división acorazada y la 3ª y 9ª Divisiones de Infantería, desde el Estado de Virginia, en América, hasta Marruecos y Argelia, evitando las patrullas de submarinos alemanes. Una vez en tierra, asaltaron los centros neurálgicos del país e iniciaron la recuperación de Europa<sup>33</sup>.

Al éxito de *Torch* contribuyó el espía español Juan Pujol García, alias Garbo para los británicos y Alaric para los alemanes, que se dedicó a desinformar a Alemania a través de la red de contraespionaje Arabel, con agentes e informadores ficticios distribuidos por todo Reino Unido. En este sentido, el hecho de que Laradogoitia no indicara a los alemanes que había visto convoyes norteamericanos en dirección a África en otoño de 1942, de algún modo, ayudó al éxito de la misión de Pujol, que consiguió engañar a los alemanes para que estos mantuvieran sus tropas en Noruega<sup>34</sup>.

Asimismo, Laradogoitia informó a sus compatriotas vascos de que, en 1943, los alemanes esperaban la entrada inminente de España en la Segunda Guerra Mundial. Tal era su convencimiento que incluso estos prepararon a G con instrucciones para cuando esto se produjera, entre ellas, mandar todos sus informes por carta escrita o transcritos de la radio a una dirección de Lisboa, con el fin de evitar la intervención aliada de la correspondencia y el mantenimiento activo de la red hispano-alemana de espionaje en Latinoamérica.

Sin embargo, lo más interesante del testimonio de G fue que los alemanes

---

32. TALTY, Stephan. *Agent Garbo: The Brilliant, Eccentric Secret Agent who Tricked Hitler & Saved D-Day*, Londres: Houghton Mifflin p. 91 y ss.

33. MICHEL, Henri. *La Segunda Guerra Mundial. Tomo II. La Victoria de los Aliados*, Madrid: Akal, 1991, p. 20. FOLLY, Martin H. *Atlas de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: Akal, 2004, p. 54 y ss. KENNEDY, Paul. *Ingenieros de la victoria: los hombres que cambiaron el destino de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid: DeBolsillo, 2015, p. 97.

34. JUÁREZ, Javier. *Juan Pujol, el espía que derrotó a Hitler*, Madrid: Temas de Hoy, 2004, p. 237.

esperaban una inminente invasión británica en España desde dos flancos simultáneos: uno iniciado a través del desembarco de tropas en un punto estratégico de la costa vasca, una cala situada entre Gorniz y Elantxobe, y otro, a través de una operación militar organizada desde Gibraltar. Según expuso Laradogoitia, que pudo acceder a esta documentación en la oficina alemana de Bilbao, Lang tenía un mapa de la costa vizcaína en el que había marcado en bolígrafo rojo una playa desierta situada cerca de Bermeo con una nota de aviso al margen que decía: “playa pequeña pero apta para desembarcar por su configuración y fondo. Está bien defendida”<sup>35</sup>.

Tras la fulgurante ocupación de Europa entre 1939 y 1940, los alemanes, que abrieron un segundo frente, volcaron sus efectivos militares en el Este. Pero, apenas unos meses después de que Alemania atacara a la Unión Soviética en el verano de 1941, el ejército alemán sufrió un importante desgaste, amplificado con el frente abierto por el Este, tras el parón de la *Blitzkrieg*. En poco más de un año, llegaron las derrotas para Alemania, primero, Stalingrado y, posteriormente, Kursk. Por tanto, a la altura de la primavera-verano de 1943, los alemanes temían el inicio de una invasión por la zona occidental, sobre todo, ante el cerco aliado a Hitler en el frente oriental y los sucesivos intentos, como el ya mencionado de Dieppe<sup>36</sup>.

Finalmente, aunque se produjo el desembarco por el norte de África, la información que proporcionó G permitió a los norteamericanos saber cuál era el estado defensivo de la costa vasca, la artillería allí desplazada y el número de fosos de defensa de los que disponían los alemanes en Gorniz, Bakio y el cabo de Matxitxako, cuya salvaguarda fue una verdadera obsesión para Lang, que se pasó tardes enteras junto a G vigilando el mar desde el Monte Ermua y el fortín de Azkorriaga de Gorniz. Por tanto, la información de Laradogoitia confirmó lo que los Aliados intuían: el débil estado del supuesto muro infranqueable que tenían los nazis en la costa vasca<sup>37</sup>.

---

35. Informe de la delegación del Gobierno Vasco de Nueva York para la Office of Strategic Services (OSS), Nueva York, 24-05-1943, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

36. LOZANO, Álvaro. *El Tercer Reich en guerra (1933-1945)*, Madrid: Marcial Pons, 2011, pp. 281-327. En cuanto a la invasión aliada por Gibraltar RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Javier. “Los servicios secretos en el Norte de España durante la II Guerra Mundial: el Abwehr alemán y el SOE inglés”, *RUHM*, vol. 4/8/2015, pp. 75-100. ESCUADRA SÁNCHEZ, Alfonso. “El informe WITZIG. Los preparativos alemanes para la invasión de Gibraltar durante la Segunda Guerra Mundial”, *Almoraima: revista de estudios campogibaltareños*, nº 25, 2001, pp. 413-428. SAEZ RODRÍGUEZ, Ángel J. “España ante la II Guerra Mundial. El sistema defensivo contemporáneo del Campo de Gibraltar”, *Historia Actual Online*, nº 24, 2011, pp. 29-38.

37. RODRÍGUEZ. *Espías vascos*, pp. 137-138.

### 3. UN INFILTRADO ALIADO EN LA ABWEHR DE BILBAO

En el dossier “Basque G Project” también aparecen otras cuestiones que merecen la pena ser tenidas en cuenta. Antes destacábamos la lucha encarnizada entre las agencias de inteligencia norteamericana y cómo el FBI se colocó en situación favorable, con beneplácito de la *Casa Blanca*, frente a la OSS, el ONI y el Ejército. El caso de Laradogoitia reavivó de nuevo las tensiones entre agencias. Como he señalado, los representantes del Servicio Vasco de Información en Estados Unidos fueron los que realizaron un informe con las declaraciones de G, que entregaron a la OSS. Nada más conocer esta interesante información, el agente George Dyas informó a sus superiores en Washington DC y Donovan comenzó a mover sus hilos, consiguiendo rápidamente la cooperación de la agencia de inteligencia naval<sup>38</sup>.

Una de las primeras decisiones que tomó la dirección de la OSS fue que G fuera llevado a un lugar seguro bajo la custodia del Servicio Vasco de Información. Sin embargo, mientras se elaboraron directrices más concretas, el FBI se puso en contacto con los vascos solicitándoles información sobre Laradogoitia, de cuyo caso supieron por el BSC británico<sup>39</sup>. Al conocer la riqueza de la información que ofrecía G, el FBI solicitó su custodia, a la que los vascos tuvieron que acceder. Finalmente, llegaron las órdenes de Donovan: el agente vasco debía pasar a estar bajo su control en Washington donde sería instruido por la armada y la OSS, pero, hasta que eso ocurriera, Antón Irala debería encargarse del cuidado de Laradogoitia<sup>40</sup>. Lamentablemente, para entonces, la situación había cambiado. Según Ms. Kasley, secretaria de la OSS en Nueva York, los vascos no habían vuelto a ver a G desde que el 25 de mayo fuera trasladado a la sede neoyorquina del FBI. De este modo, Laradogoitia pasó a estar bajo control de la agencia de Hoover y, a partir de entonces, inició un particular proceso de conversión en agente doble.

---

38. BasqueGProject, Nueva York, 26-05-1943, OSS Files, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/12/18, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

39. Nigel WEST: *Historical Dictionary of British Intelligence*, Rowman & Littlefield, Lanham, 2014, p. 88.

40. Desde su llegada a Estados Unidos en el verano de 1942, Irala había sido el enlace entre la Inteligencia vasca y norteamericana, coordinando las actividades con la OSS. Por eso, cuando, a finales de 1942, el vasco quiso alistarse en el Ejército de Estados Unidos para combatir en el frente, Donovan y Thomas movieron sus hilos para evitarlo, sabedores de que si Irala abandonaba Nueva York la OSS perdería operativos muy valiosos, ya iniciados, en Latinoamérica. Es más, lo que Donovan hizo fue contratar al vasco como asesor, que en términos reales supuso pasar a su control directo. Irala se convirtió, así, en una de las piezas claves de la OSS en Latinoamérica y en uno de los principales agentes para dirigir misiones de la OSS en sur de Europa. Según Thomas, su perfil era el idóneo porque “his knowledge of the Basque people and their ramifications has made it possible for him to be of invaluable service to our work”. Carta de William J. Donovan al Mayor E.G. Solomon, 24-11-1942, Washington, NARA RG 226, OSS files, Entry 219, Box 3, WN. 27075. Véase también Solicitud de empleo e historial personal de Antón Irala, NARA, RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075.

Pero, para que eso sucediera, José Laradogoitia tuvo que ser interrogado hasta en dos ocasiones. Los interrogatorios del FBI fueron muy exhaustivos y de ellos obtuvieron datos muy valiosos sobre la red nazi transatlántica en la que este trabajaba: sistema de transmisión de información, formas de infiltración, contactos, grado de implantación de la organización de inteligencia militar alemana en el País Vasco y posibles acciones estratégicas de los alemanes en torno a la participación de España en la Segunda Guerra Mundial<sup>41</sup>.

Los agentes especiales del FBI Woods y Mathews sometieron a Laradogoitia a un minucioso interrogatorio. Estaban interesados en la red nazi en América y querían obtener de G toda la información que fuera posible para conocer con mayor exactitud los objetivos de su enemigo. Laradogoitia les explicó con todo lujo de detalles cuál era el funcionamiento y tapaderas de la red nazi que dirigía Georg Helmut Lang desde Bilbao, que se dedicaba fundamentalmente a la infiltración de espías pro-eje en buques españoles. Así les señaló que, desde el mismo momento en que llegó a la capital vizcaína, tras ser expatriado de Estados Unidos a España en 1941, Lang le captó para su red de información, instruyéndole y convirtiéndole en un agente de la *Abwehr*<sup>42</sup>.

La organización de espionaje alemana en Bilbao aspiraba a crear una red de información que conectara Bilbao, Latinoamérica y Estados Unidos, y, en ella. Laradogoitia era clave, pues se expresaba perfectamente en inglés y podía moverse con cierta facilidad por los países hispanohablantes. Lang le enseñó los sistemas de cifrado alemán y le formó en la utilización de la *tanoftalina*, el *purguen* y el agua pura, químicos que utilizaban para esconder la información secreta en la correspondencia ordinaria. Durante aproximadamente medio año, G se dedicó en la capital vizcaína a descifrar y leer cartas escritas con los químicos mencionados, que llegaban al número 10 de la Alameda de Mazarredo, donde Lang tenía una oficina de seguros de vida que utilizaba como tapadera. Allí trabajaban de manera regular dos agentes: José Rudeer y José Méndez, alias José Urrutia, que mantenían un estrecho contacto con Serafina Elorriaga y Francisco Urrutia, un matrimonio simpatizante de los nazis que vivía en la calle Heros 26 y que se encargaba de recibir telegramas y correspondencia de los diferentes informadores de Lang cuando este se encontraba ausente en su residencia o cuando no estaba disponible el centro de recepción que tenían en la calle Colón de Larreátegui, cerca de la plaza Jado, que dirigían Karl y Wilhelm Pasch<sup>43</sup>.

---

41. OIARZABAL y TABERNILLA. "El enigma del mito y la historia", pp. 20-21 y ss.

42. "Interrogation of Jose Laradogoitia", junio 1943, Nueva York, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/09/16, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

43. HOLT, Thaddeus. *The Deceivers. Allied Military Deception in the Second World War*, New York: Scribner, 2004, p. 452. RODRÍGUEZ. *Espías vascos*, pp. 175-176.



La información que descodificó G procedía de una nutrida red de espías-carteros con lo que contaba el espionaje nazi en buques que hacían diferentes rutas, todas ellas relacionadas con América o que permitían conectar Bilbao con otro puerto español de referencia desde el que se realizaran trayectos al otro lado del Atlántico. Esta red de carteros compuesta, entre otros, por Juan Arrizavalaga, Domingo Bilbao, José Garaizar, Pablo Mezo, José Iglesias, Francisco Montes (alias Carmona), Rufino Merino, Hilario Gorordo, Diego Beltrán y Salomón Fernández, fue muy efectiva (ver anexos). Durante varios meses, Laradogoitia llegó a leer entre 15 y 20 mensajes cifrados que contenían información sobre el movimiento de barcos aliados procedentes de esta red con conexiones en Cuba, Venezuela, Argentina, Bolivia, Chile, México y Uruguay. La calidad de los datos no fue muy buena, porque solían estar desfasados en el momento en que llegaban a manos de Lang, pero, según explicó G, los alemanes la estimaban altamente, porque así obtenían información sobre el tráfico marítimo aliado, el tonelaje, la carga y el destino de los barcos<sup>44</sup>.

Por otro lado, Laradogoitia no tuvo acceso a comunicaciones de radio, aunque si fue testigo del montaje de una estación de radio-transmisión y recepción en los pisos francos que tenía Lang en Bilbao. El aparato, una larga y pesada caja de madera, fue llevada por unos transportistas a plena luz del día, lo cual demuestra, por un lado, que la organización nazi actuaba impunemente en Bilbao y, por otro, que el espionaje aliado en la comarca no era muy efectivo, porque desconocía estos movimientos.

La influencia del director de la *Abwehr* en Vizcaya fue considerable. En noviembre de 1942, Laradogoitia regresó de Brasil como polizón en el Cabo de Hornos, tras descartar la posibilidad de enrolarse en algún barco que se dirigiera a New Orleans, como le solicitó Lang, y rehusar la posibilidad de implicar a su familia directa o indirectamente con el espionaje nazi. En el trayecto, fue arrestado por la policía del barco y a su llegada a Bilbao fue interrogado y retenido hasta ser puesto a disposición de la policía portuaria. Lang, que ya estaba avisado de la situación, subió a bordo, se reunió con el capitán del barco José Bosch y le dijo abiertamente que “he was a German officer and that I was directly under his command, and he also said he would go use the Governor of the Province of Vizcaya [Rodrigo de Vivar Téllez] that afternoon and have everything fixed so I could leave the ship”<sup>45</sup>. En apenas unas horas, Laradogoitia fue liberado y trasladado al centro de la ciudad.

Lang fue el principal y probablemente único oficial nazi encargado de supervisar las operaciones de radio desde Bilbao durante estos años, pues G

---

44. “Interrogation of Jose Laradogoitia”, junio 1943, Nueva York, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/09/16, CIA-RDP13X00001R000100020009-3.

45. *Ibid.*

no fue instruido en esta labor y simplemente se le indicó que en caso de que quisiera contactarle en sus misiones en Latinoamérica debería contactar con Domingo Bilbao, un cartero que trabajaba en el Cabo de Hornos, que sabía operar por radio, utilizando las siguientes frecuencias: Mundaca 211515 y 423303 Goico. Se trataba de una transmisión codificada en la que Goico (cifrada 5V!), era una palabra clave para recordar la onda de radio a la par que indicaba a Lang que la información guardaba relación con información aérea; y Mundaca (cifrada 5V?), estaba relacionada con la procedencia del mencionado cartero, lo cual indicaba que el mensaje era seguro<sup>46</sup>.

Aparte de este sistema de comunicación y contactos, Laradogoitia ofreció a los norteamericanos datos de su interés que desconocían. Primeramente, siguiendo el consejo del Servicio Vasco de Información, remarcó a sus interrogadores del FBI que, a su llegada a España, intentó ponerse en contacto con Allison Temple Wanamaker Jr., vicecónsul de Estados Unidos en Bilbao, para destapar la red nazi, pero que no llegó a reunirse personalmente con él, porque creía que otros agentes de Lang le estaban siguiendo los pasos. De hecho, hasta que decidió desvelarlo todo a los Aliados, poniéndose a su completa disposición, vivió en un estado constante de tensión y paranoia, pues sabía que el oficial alemán ya había ordenado la ejecución de dos personas que le habían traicionado anteriormente<sup>47</sup>.

Y es que Lang trabajaba para la *Kriegsorganisationen (KO) Spanien*, el Departamento de guerra alemán para la Península, desde la década de 1930, y, desde su llegada a España en 1937, se había dedicado a contactar a miembros de Falange que pudieran ser reclutados para trabajar como agentes alemanes. Así había conocido a Hermann Amende, un antiguo asistente del vicecónsul alemán en Barcelona al que había captado para la *Abwehr* en Madrid en 1940, y, ese mismo año había llevado a cabo una misión en Francia donde organizó una red de espionaje conectada con las células de información que estaba impulsando paralelamente en la costa cantábrica<sup>48</sup>.

De manera bastante rápida, pasó de ser el asistente de Erich Kühenthal a dirigir su propia red entre 1941 y 1944. Sus conexiones fueron muy notorias: José Finat (conde de Mayalde, hombre de confianza de Franco y Serrano Súñer, y director general de seguridad), Gerardo Caballero (sucesor de Finat en la Dirección General de Seguridad –DGS–), Adolf Stein (agente de la *Sicherheitsdienst –SD–*, servicio de inteligencia dentro de la *Schutzstaffel*

---

46. *Ibíd.*

47. *Ibíd.*

48. Información obtenida de los documentos sobre los agentes nazis desclasificados por el Archivo Nacional de Kew (Reino Unido) y el Archivo Nacional de Maryland (Estados Unidos), compilados en MEYER, Eliah. *The Factual List of Nazis Protected by Spain*, Londres: Autoedición, 2014, p. 283.

–SS–, que cubría sus actividades a través de un puesto de profesor en el colegio alemán de Madrid), el *sonderführer* Genserowski (agente de la sección de contraespionaje de la *Abwehr* y miembro del consulado alemán de Bilbao), los principales funcionarios de las agencias gubernamentales españolas dedicadas a pasaportes y visados, el mencionado Kühenthal y Agustín María Lange (un sacerdote afincado en España, de origen alemán, que actuaba de enlace entre la inteligencia alemana y española)<sup>49</sup>.

Todos estos contactos formaron parte de una red más amplia denominada “Bureau Felipe”, dividida en tres secciones (norte, sur y oeste), que conectaba Madrid, Algeciras, Ceuta, Tánger, el Marruecos Español, Canarias, Bilbao, Vigo, Coruña, Gijón, San Sebastián, Barcelona, Baleares, Valencia, Sevilla y Cádiz, principalmente. El responsable de esta red fue Kühenthal y sus principales oficiales fueron Friedrich Knappe Ratey (reclutador de Juan Pujol “Alaric”), Gustav Knittel, Georg Helmut Lang y Otto Messner. Estos dos últimos tuvieron a su cargo a más de 60 personas que eran activos, informadores y carteros en la zona vasca<sup>50</sup>.

Laradogoitia no conocía todo este entramado, pero sí pudo ofrecer a los norteamericanos algunas claves para entender cuál era el grado de implantación y funcionamiento de los nazis en el norte peninsular. Según su testimonio, Lang solía visitar habitualmente Pasajes, donde tenía otros agentes infiltrados que se dedicaban a vigilar los aterrizajes aliados; viajaba asiduamente a Irún, desde donde cruzaba la frontera con un pasaporte sueco, de identidad muy similar a la suya, para entrevistarse con otros oficiales alemanes de la red; y, habitualmente, se trasladaba a El Ferrol donde mantenía una estrecha relación con oficiales de la marina española y a Madrid, en donde se reunía con Gerardo Caballero, jefe de la Dirección General de Seguridad. Si se tiene en cuenta el papel que, como se ha visto, ocupaba Lang en la organización de la inteligencia alemana en España, resultaba lógico que a tenor de la amplitud de la red realizara todos estos viajes constantemente<sup>51</sup>.

#### **4. A MODO DE CONCLUSIÓN: DE CÓMO GERNIKA SE CONVIRTIÓ EN BROMO**

La información que obtuvo el FBI de las declaraciones de Laradogoitia trajo consecuencias. En primer lugar, Laradogoitia (G) pasó a ser un agente encubierto del FBI con el sobrenombre de Bromo, aunque internamente fuese

---

49. *Ibid.*, p. 284. JIMÉNEZ DE ABERASTURI y MORENO. *Al servicio del extranjero*, p. 150.

50. MEYER. *The Factual List of Nazis Protected by Spain*, pp. 486-488.

51. “Interrogation of Jose Laradogoitia”, junio 1943, Nueva York, Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/09/16, CIA-RDP13X00001R000100020009-3

conocido como *Little Joe*<sup>52</sup>. En 1943, se estableció en Nueva York y creó una red de desinformación dedicada única y exclusivamente a confundir a la célula de espionaje que había organizado Lang. Convenció a los alemanes de que era un mecánico naval que se había infiltrado en los puertos de Filadelfia, Nueva York y Washington DC, y de que había conseguido reclutar a varias fuentes de información en los buques mercantes españoles. Para dar mayor credibilidad a su historia incluso les dijo que disponía de dos informadores fiables: *Alberto*, un policía militar de ascendencia española que residía en Nueva York, y *Luis*, un agente de la *War Production Board*<sup>53</sup>.

A partir de 1944, bajo la supervisión de los agentes especial John F. Sears y Tom Spencer, se dedicó a desinformar a los nazis sobre el tráfico marítimo y el material armamentístico y logístico con el que contaban los Aliados, utilizando los métodos que le enseñó Lang: radio, correspondencia con tinta invisible y transmisión de información a través de la red de carteros<sup>54</sup>. Reclutó para ello al *donostiarra* Emilio Ipes Cazaux Hernández, oficial de la marina mercante española, y al también vasco Pablo Mezo Legarreta, convirtiéndolos no sólo en los transmisores de la desinformación y agentes de la *Abwehr*, sino en su principal fuente de ingresos, pues Laradogoitia llegó a recibir a través de ellos alrededor de 5000 dólares por sus servicios.

Con todo, el 6 de diciembre de 1943 comenzaron las detenciones. Diego Beltrán, uno de los carteros a los que Laradogoitia delató ante el FBI y que Lang utilizaba de manera prioritaria en su red por ser uno de sus enlaces entre Barcelona y Latinoamérica, fue detenido por la OSS mientras portaba material de contrabando, fotografías de espionaje y comunicados<sup>55</sup>. Tiempo después, en la primavera de 1945, el FBI detuvo a Cazaux y Mezo, dándole a este hecho una gran publicidad. La agencia de Hoover se vanaglorió en los principales periódicos norteamericanos e internacionales de que controlaba a Laradogoitia como canal de información y desinformación desde el invierno de 1943. Así quedó recogido, por ejemplo, en el periódico australiano *The Age* que recogió en su portada el desmantelamiento de la red:

The Federal Bureau of Investigation has announced the arrest of two Spanish seamen at Philadelphia who allegedly acted as Nazi spies, obtaining information about ship sailings and about jet planes, from a number of aircraft factory employees. It was a Nazi spy plot involving the bizarre trimmings of

---

52. WEST, Nigel: *Historical Dictionary of World War II. Intelligence and Counterintelligence*, vol. 7, The Scarecrow Press, Lanham, 2007, p. 35.

53. HOLT. *The Deceivers*, p. 452.

54. MORENO IZQUIERDO, Rafael. "Bromo, el agente vasco doble durante la II Guerra Mundial", en NAVARRO, Diego y VELASCO, Fernando (eds.). *El alma de la victoria. Estudios sobre inteligencia estratégica*, Madrid: Plaza y Valdés, 2009, p. 175.

55. JIMÉNEZ DE ABERASTURI y MORENO. *Al Servicio del extranjero*, pp. 487 y ss.

hidden writing, secret codes and short-wave messages. The plot rebounded when a third Spaniard, Jose Laradogoitia, who also was sent with them as a spy, went to the FBI and from then on acted ostensibly as a spy under FBI supervision. The FBI even operated a radio station for Laradogoitia, who transmitted matter to Berlin concocted [sic.] by the Bureau. The Germans appreciated this information so much that they continued paying Laradogoitia right up to V-E day<sup>56</sup>

Bromo facilitó una ingente cantidad de datos sobre el funcionamiento y métodos de infiltración en Estados Unidos que estaba llevando a cabo la Inteligencia nazi desde España, pero, sobre todo, fue un canal informativo de cierta importancia para conocer los subterfugios que utilizaba la marina alemana para evitar ser localizada. También para conocer de antemano cuales serían sus siguientes pasos en la guerra. Su labor como agente secreto sirvió para confirmar la existencia de diferentes redes de espionaje nazis dispuestas en los barcos españoles y hacer uso de esa información para articular una red de contra-sabotaje que impidiera a los alemanes conocer datos clave del ejército estadounidense.

Al finalizar la guerra, Laradogoitia, ese pastor vasco, estafador y mujeriego, con quien fue realmente complicado conseguir que no pusiera en peligro las misiones, porque, según destacan los principales especialistas: “Il aime trop les femmes et saute sur le moindre jupon. Sa logeuse se plaint régulièrement auprès Danahy du tourbillon de conquêtes féminines qui déferle sur sa demeure”, acabó recibiendo un rancho en Montana (Estados Unidos), con una gran fortuna pagada por la agencia de Hoover<sup>57</sup>. No obstante, según su partida de defunción y las referencias en torno a su figura en diferentes periódicos locales, vivió la mayor parte de su vida en Sayville-Long Island (Nueva York) donde falleció el 11 de diciembre de 2002, aunque tuvo un retiro dorado en Pompano Beach (Florida) donde vivió buena parte de la década de 1990<sup>58</sup>. Los informes sobre las misiones que Laradogoitia realizó para el FBI son todavía documentos a los que no se puede acceder, pese a que se haya demostrado a esta agencia estadounidense, mediante obituarios y otras referencias, que el susodicho agente falleció hace ya 15 años y que su particular historia merece ser pública.

---

56. A.A.P: “Spanish Spies”, *The Age*, Melbourne, 24-06-1945, p. 1.

57. CALVI y CARR-BROWN, *FBI. L'Histoire du bureau par ses agents*, p. 95. Otros autores han señalado que acabó retirándose con un nombre falso que le proporcionó Lang durante una de sus misiones a Cuba. MORENO. “Bromo, el agente vasco doble durante la II Guerra Mundial”, p. 188.

58. “Sayville Man”, *The Suffolk County News*, Sayville, 27-06-1968, p. 6. “Wedding Bells”, *The Suffolk County News*, Sayville, 15-06-1956, p. 8. Mis pesquisas me permiten afirmar que está enterrado en el Washington Memorial Park, en Mount Sinai, Suffolk County, Nueva York.

## 5. ANEXOS

Las siguientes fotografías forman parte de un diario que Laradogoitia entregó a las autoridades norteamericanas cuando destapó la red de Lang. En este aparecen los nombres de sus contactos en los países latinoamericanos que visitó, así como la identidad de los carteros de algunos barcos.

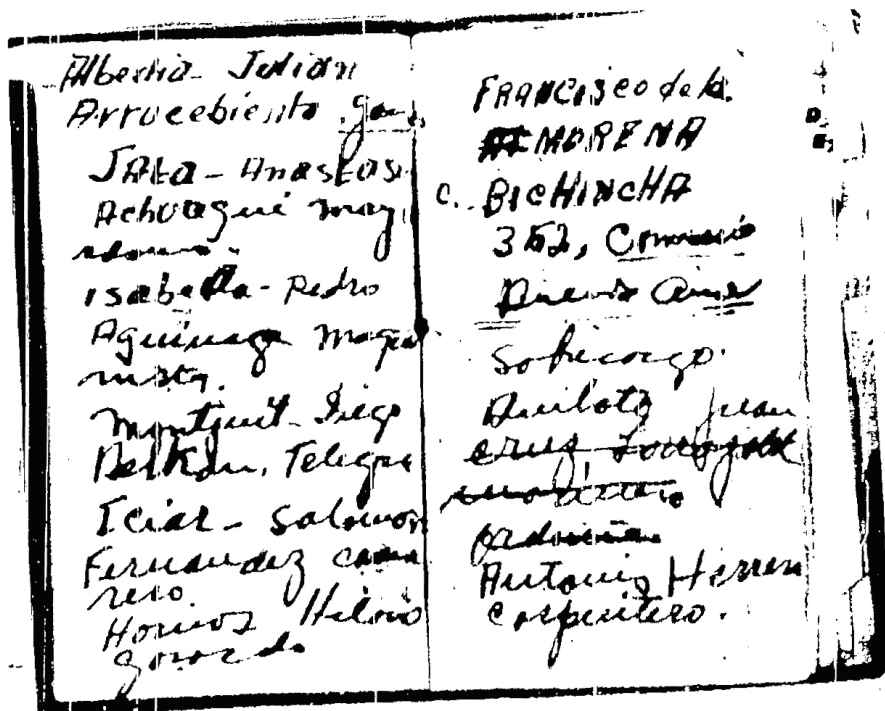


Fig. 1. Diario de Laradogoitia- Support Provided to Basque Movement and Intelligence Service, OSS Files, FOIA 2013/09/16, CIA-RDP13X00001R000100220005-5



